

LOS ANCIANOS Y LAS OFRENDAS

Módulo 3

Sección 6



General Conference
Ministerial Association



“...Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado”.

Deuteronomio 16:16-17



Los ancianos de iglesia tienen el privilegio de promover la dadivosidad sistemática. Además de ser un privilegio, es su deber sagrado impulsar la entrega de las ofrendas en sus congregaciones.



I. Las ofrendas en la Biblia



La idea de dar ofrendas es netamente Bíblica. Tiene como finalidad desterrar el egoísmo del corazón humano y proveer los recursos necesarios para el mejor funcionamiento de la iglesia y para el fiel cumplimiento de su misión.



*“Di a los hijos de Israel
que tomen para mí
ofrenda; de todo varón
que la diere de su
voluntad, de corazón,
tomaréis mi ofrenda”.*

Éxodo 25:2



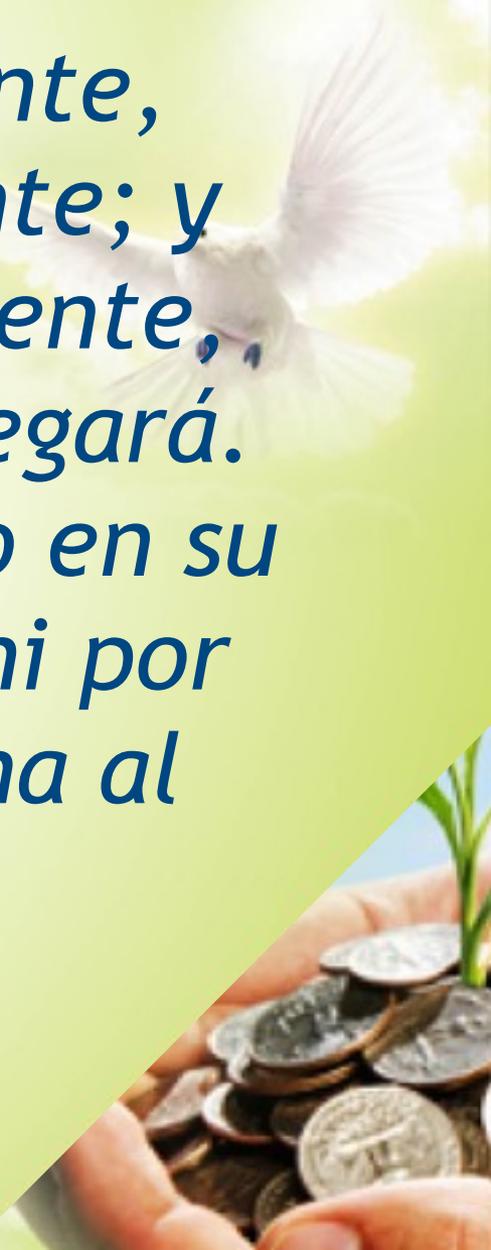
“Si traes tu ofrenda al altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti; deja allí tu ofrenda delante del altar y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”.

Mateo 5:23-34



“El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”.

2 Corintios 9:6-7



Los ancianos deben siempre recordar a la iglesia que Dios tiene en cuenta las ofrendas que se dan ***voluntariamente y con un corazón alegre.***



*“Jehová te oiga en el día de conflicto, el nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sión te sostenga. **Haga memoria de todas tus ofrendas y acepte tu holocausto.** Que Dios te dé conforme al deseo de tu corazón. Conceda Jehová todas tus peticiones”.*

Salmos 20:1-4



II. Características de las ofrendas que Dios acepta



1. Las ofrendas deben ser voluntarias

“Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda”.

Éxodo 25:2



Como líderes, los ancianos deben:

- Motivar a la iglesia para que cada miembro tenga *un pacto de ofrendas con el Señor*.
- Recordarles que la ofrenda es *un pacto personal con nuestro Creador*.



- Recordarles que Dios no nos obliga a decidir cuánto porcentaje pactamos con Él.
- Que cada uno debe decidir cuanto pacta con el Señor.
- Que una vez lo hayamos pactado debemos cumplirlo, y no ser como Ananías y Safira.



- Que tampoco debemos dejarlo a las circunstancias. Debemos definir con el Señor cuanto será nuestra ofrenda. Eso es lo que significa: Dadivosidad sistemática.
- Y que tampoco podemos decidir para el resto de los miembros de la iglesia.



*“Todo lo que hacemos,
debemos hacerlo
voluntariamente. Debemos
llevar nuestras ofrendas con
gozo y gratitud, diciendo al
entregarlas: De lo recibido de
tu mano te damos
voluntariamente”.*

CMC 209



“Venid al Señor con corazones rebosantes de agradecimientos por sus misericordias pasadas y presentes, y manifestad vuestro aprecio por los beneficios de Dios, llevándole vuestras ofrendas de gratitud, vuestras ofrendas voluntarias y vuestras ofrendas de expiación”.

CMC 209



2. Las ofrendas deben darse de corazón

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y en donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón”.

Mateo 6:19-21



Como líderes, los ancianos deben enfatizar:

- Que es necesario que nuestras ofrendas estén acompañadas de nuestro corazón.
- Que si le entregamos a Dios nuestro corazón, seguramente que junto con nuestro corazón irán nuestras ofrendas, nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestra familia, nuestro hogar, nuestros diezmos y toda nuestra vida.



- Que es posible dar ofrendas y no entregar el corazón a Dios.
- Pero que es imposible entregar el corazón a Dios sin que llevemos con él nuestras ofrendas.
- Que el dar ofrendas destierra el egoísmo de nuestro corazón y por ende de nuestra iglesia.



- Que el no dar ofrendas a Dios nos convierte en personas más egoístas.
- Que cuando las familias son generosas en llevar las ofrendas, los hijos reciben grandes bendiciones del cielo por la dadivosidad de sus padres.



“Dios se deleita en honrar la ofrenda del corazón que ama, dándole la mayor eficacia en su servicio. Si hemos dado nuestro corazón a Jesús, le traeremos también nuestros donativos”.

CMC 209



“Nuestro oro y plata, nuestras posesiones terrenales más preciosas, nuestros dones mentales y espirituales más elevados, serán dedicados libremente a Aquel que nos amó y se dio a sí mismo por nosotros”.

DTG 46



3. Las ofrendas deben ser abundantes

Aunque lo que Dios requiere de nosotros no es la cantidad sino la fidelidad, Él sí espera que nuestras ofrendas sean abundantes, proporcionales a las muchas bendiciones que Él nos concede.



“Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado”.

Deuteronomio 16:16-17



“El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

2 Corintios 9:6



“Cada uno ofrecerá su ofrenda en proporción a la bendición que el Eterno su Dios le haya dado”.

Deuteronomio 16:17



“Cada mayordomo fiel debería estar más ansioso de aumentar la porción de donativos que coloca en la tesorería del Señor antes que en disminuir su ofrenda en una jota o un tilde. ¿A quién está sirviendo? ¿Para quién está preparando una ofrenda?”



Para Aquel de quien depende para recibir todas las buenas cosas de las que disfruta. Por lo tanto, que ninguno de nosotros que recibe la gracia de Cristo dé ocasión para que los ángeles se avergüencen de llamarnos hermanos”.

CMC 211



“Entreguémonos a nosotros mismos como un sacrificio vivo y demos nuestro todo a Jesús. Todo le pertenece; somos una posesión adquirida por él. Los que reciben su gracia, los que contemplan la cruz del calvario,



no tendrán duda acerca de la proporción que deben dar, sino que comprenderán que la ofrenda más cuantiosa carece de valor y no puede compararse con el gran don del hijo unigénito del Dios infinito”.

CMC 211



4. Las ofrendas deben darse con alegría

Nuestras ofrendas deben ser el producto de nuestra gratitud por todas las cosas buenas que Dios a diario hace por nosotros y nuestras familias e iglesias. Por lo tanto, debemos presentar nuestras ofrendas con alegría y gratitud, para que así Dios pueda ser honrado.



¿Por cuáles razones le tienen que recordar los ancianos a la iglesia que deben ofrendar con alegría?

- Por haber recibido previamente bendiciones de nuestro Dios.
- Por tener algo que llevarle al Señor.
- Por poder cooperar con la iglesia en sus necesidades.
- Por poder aportar para el cumplimiento de la misión de la iglesia.



- Por dar para ayudar a otros que tanto lo necesitan.
- Por estar vivos y poder ir a adorar a nuestro Dios.
- Por todo lo que Dios hace por nosotros sin merecerlo.
- Por saber que contamos con la protección del Todopoderoso.
- Por saber que nuestra ofrenda le agrada a Dios.



“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”.

2 Corintios 9:7



“Sería mucho mejor no dar nada que dar de mala gana, porque cuando compartimos nuestros recursos sin la intención de dar voluntariamente, nos burlamos de Dios”.

CMC 210



Todas nuestras ofrendas debemos presentarlas con gozo, porque proceden de los fondos que el Señor ha considerado conveniente colocar en nuestras manos con el propósito de llevar adelante su obra en el mundo, a fin de que el estandarte de la verdad pueda ser desplegado en las zonas rurales y urbanas del mundo.”

CMC 210



“Me fue mostrado que el ángel registrador anota fielmente toda ofrenda dedicada a Dios y puesta en la tesorería, y también el resultado final de los recursos así consagrados.



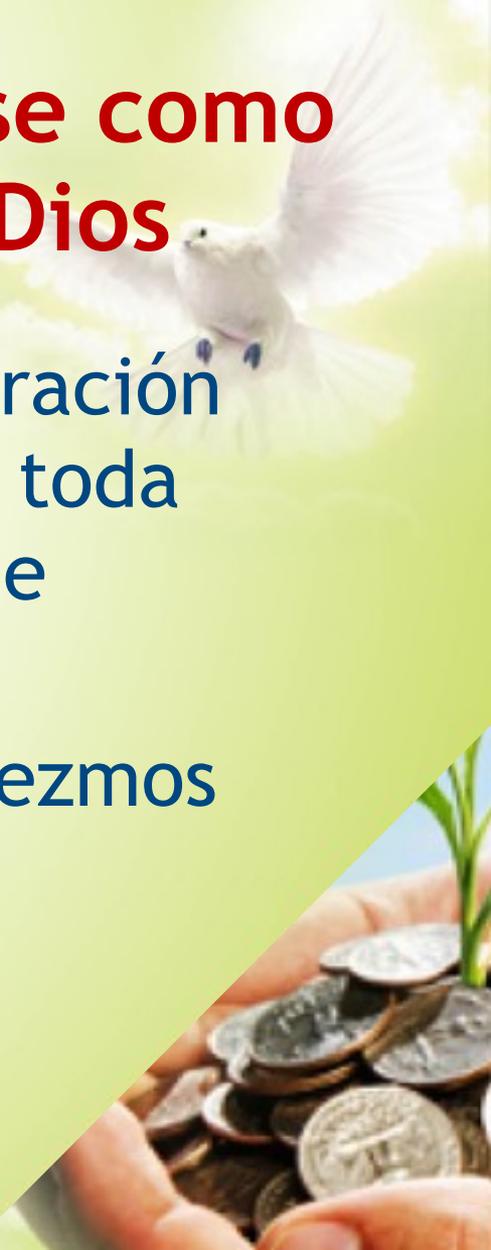
El ojo de Dios reconoce todo centavo dedicado a su causa y la buena o mala disposición del dador. El motivo que impulsa a dar es también anotado”.

HC 333



5. Las ofrendas deben darse como parte de la adoración a Dios

- El ofrendar es un acto de adoración y como tal se le debe brindar toda la reverencia que todo acto de adoración a Dios requiere.
- El momento de recoger los diezmos y las ofrendas debe ser un momento solemne.



- Debe estar revestido de humildad y contrición ya que es el momento en que el hombre responde a las muchas bendiciones de un Padre bondadoso que lo ha dado todo por el ser humano.
- Como es parte de la adoración, por eso no debe ser algo que dejemos para última hora o de acuerdo a las circunstancias del momento.



- Desde que salimos de casa debemos saber qué ofrendas le llevamos a nuestro Señor.
- Debemos ser conscientes que un acto de adoración no se debe dejar a las circunstancias, ni debe ser descuidado u olvidado.



“Si traes tu ofrenda al altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti; deja allí tu ofrenda delante del altar y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”.

Mateo 5:23-34



*“Sacrificios y Ofrendas:
Productos de origen animal o
vegetal que se presentaban al
Señor como una expresión de
adoración, gratitud o
dedicación, o para la expiación
del pecado”.*

*Diccionario Bíblico Adventista
1023*



Los ancianos deben enfatizar que cuando se dan las ofrendas no se debe olvidar que se está adorando a Dios, y que a Él se le adora con lo mejor.



Reafirmando lo estudiado



¿Qué seis cosas el salmista pedía que nos ocurriera cuando Dios hiciera memoria de todas nuestras ofrendas y las aceptara?

1. Que nos oyera en el día de conflicto.
2. Que nos defendiera.
3. Que nos enviara ayuda desde el santuario.
4. Que desde Sión nos sostuviese.
5. Que nos diera conforme al deseo de nuestro corazón.
6. Que nos concediera todas nuestras peticiones.

